

PRÓXIMOS CONCIERTOS

LICEO DE CÁMARA XXI

ANM | Sala de Cámara

15/12/15 | 19:30h

EMMANUEL PAHUD FLAUTA | **ERIC LE SAGE** PIANO

Obras de W.A. Mozart, F. Schubert, R. Schumann y F. Mendelssohn

12/01/16 | 19:30h

CUARTETO SCHUMANN | **VARVARA** PIANO

Obras de J. Brahms, L. v. Beethoven y N. Medtner

ENTRADAS

Público general: 10€ - 20€ | Último Minuto* (<26 años y desempleados): 4€ - 8€

* Solo en taquillas del Auditorio Nacional, una hora antes del concierto

Taquillas del Auditorio Nacional y Teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

SERIES 20/21

MNCARS | Auditorio 400

16/11/15 | 19:30h

DÚO CASSADÓ

Obras de G. Cassadó, T. Marco, L. Vega y E. Halffter

23/11/15 | 19:30h

JACK QUARTET

Obras de J. Cage, J. Arnau P. y P. Boulez

ACCESO LIBRE HASTA COMPLETAR AFORO

síguenos en   

www.cndm.mcu.es



NIPO: 035-15-002-2 / D. L.: M-31066-2015

Ilustración de portada: Pilar Perea y Jesús Perea



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA



Centro
Nacional
de Difusión
Musical

15
16

TRÍO ZIMMERMANN

FRANK PETER ZIMMERMANN VIOLÍN

ANTOINE TAMESTIT VIOLA

CHRISTIAN POLTÉRA VIOLONCHELO

LICEO DE CÁMARA XXI

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | MARTES 10/11/15 19:30h

I

Franz SCHUBERT (1797-1828)

Trío de cuerda en si bemol mayor, D. 471 (1816)

I. Allegro

Paul HINDEMITH (1895-1963)

Trío de cuerda nº 1, op. 34 (1924)

- I. Toccata. Schnelle Halbe: Die Einleitung ein wenig breiter
- II. Langsam und mit großer Ruhe (Achtel)
- III. Mäßig schnelle Viertel
- IV. Fuge. Sehr lebhafte Halbe, sehr ruhige Achtel, Sehr lebhaft.
Durchweg sehr scharf akzentuiert

F. SCHUBERT

Trío de cuerda en si bemol mayor, D. 581 (1817)

- I. Allegro moderato
- II. Andante
- III. Menuetto: allegretto
- IV. Rondo: allegretto

II

Ludwig van BEETHOVEN (1770-1827)

Trío de cuerda en sol mayor, op. 9, nº 1 (1797/98)

- I. Adagio. Allegro con brio
- II. Adagio ma non tanto e cantabile
- III. Scherzo: allegro
- IV. Presto

TRÍO ZIMMERMANN

Frank Peter Zimmermann VIOLÍN

Antoine Tamestit VIOLA

Christian Poltéra VIOLONCHELO

Un trío inacabado, otro romántico, uno revolucionario y un cuarto ¿objetivo?

Beethoven, Hindemith y Schubert tocaban la viola: el primero en una orquesta, el segundo como virtuoso y el tercero en familia. Y para ésta, concretamente para su padre y hermanos, Schubert compuso sus cuartetos para cuerdas tempranos, al igual que ambos tríos, es decir, el *Trío* D. 471 (no concluido) y el *Trío* D. 581. Dejar piezas inacabadas no fue nada excepcional para el introvertido compositor de 1,52 m. de estatura, llamado por los amigos *Schwammerl* (esponja) por su afición a la comida y a la bebida. En la mayoría de los casos le resultaba más cómodo abandonar una pieza tras toparse con un problema que acabarla, y resolver éste en un nuevo intento. De ahí el gran número de bocetos hallados en su legado, hojas sueltas que acreditan la velocidad con la que solía trabajar, especialmente de noche. Para quienes deseamos que hubiera sido algo más disciplinado y menos impulsivo, el *Trío* D. 581, de cuatro movimientos, es un verdadero obsequio. Escrito en 1817, año en que también surgieron varias sonatas para piano, una última para violín (la D. 574) y la *Sinfonía nº 6*, la más extensa hasta entonces, este segundo y último trío marca la diferencia entre el Schubert clásico y el romántico junto a las demás piezas de 1817.

Un salto de 107 años nos sitúa en la segunda década del siglo XX, o sea, en 1924, año clave para Hindemith, a partir del cual comienza a introducir aquellos roces armónicos que caracterizarían casi toda su música posterior. El *Streichtrio* nº 1, su primer trío para cuerdas, viene a ser un excelente ejemplo de este giro con el que se despide del mismo romanticismo que Schumann, Schubert y otros habían iniciado ciento y pico años antes, con la intención de adentrarse en los dominios de “La nueva objetividad”. Tras este término acuñado por el crítico de arte G. F. Hartlaub se esconde la voluntad de acabar radicalmente con la opulencia romántica, vista desde la nueva perspectiva como algo demasiado sentimental. Por cierto, este primer trío para cuerdas forma parte de las obras que Hindemith compuso específicamente para el Cuarteto Amar que, con él a la viola, llegó a convertirse en uno de los conjuntos de cámara punteros de Europa.

La tradición de los tríos para violín, viola y violonchelo había comenzado con Mozart y Beethoven, y para el segundo además en tiempos de agitación social. El mundo estaba cambiando. La música dejó de sonar en los salones de la aristocracia para hacerlo en las incipientes salas de concierto. Nace la clase media acomodada: la burguesía. Y también nace un tipo de música afín a las emergentes corrientes artísticas e intelectuales. El op. 9 beethoveniano se hace eco de estas importantes alteraciones socioculturales y exige un oyente abierto y sin prejuicios, dispuesto a aceptar un arte crítico, independiente y audaz. No todos lograron asimilar el cambio, alarmados por la pérdida de los viejos valores. Sintomáticas en este sentido son las palabras del pianista y compositor Joseph Gelinek, quien tras oír los tres tríos del op. 9 dijo de Beethoven que era “un joven malcarado que interpreta sus extrañas composiciones provistas de dificultades pianísticas sin precedentes y de efectos inauditos en la cuerda”.